

## NUEVA ZELANDA A LOS SETENTA Y CINCO AÑOS DEL VIAJE DEL «DUNEDIN»: BALANCE DE FUERZAS

### I.—JUSTIFICACION DEL INTERES POR ESTE PAIS

Hace setenta y cinco años, el primer cargamento de carne en refrigeración salía de Nueva Zelanda con destino a Gran Bretaña, iniciándose un comercio que iba a constituir uno de los fundamentos de la economía neozelandesa.

La fecha de partida fué el 15 de febrero de 1882; el barco, el *Dunedin*, de 1.320 toneladas; el puerto neozelandés, Port Chalmers, en la Isla del Sur; y la fecha de arribada, a Londres, el 24 de mayo.

Nueva Zelanda conmemora este hecho como un acontecimiento nacional. Lo real es que el número de cabezas de ganado lanar ha llegado a los cuarenta millones, frente a los trece del momento inmediatamente anterior a las expediciones *refrigeradas*. En la última campaña, que concluyó el 30 de septiembre pasado, Nueva Zelanda exportó 16.752.061 reses sacrificadas de ganado lanar, aparte de la carne de vaca y de tocino (los cuatro quintos, hacia el Reino Unido); totalizando las exportaciones cárnicas unos setenta millones de libras anuales y ocupando el segundo puesto mundial en la exportación de lana (todavía, la exportación de mayor valor).

\* \* \*

Entre el tropel de acontecimientos y de conmemoraciones de la hora actual, nos ha parecido sumamente apropiado fijar la atención sobre ese evento de la historia de Nueva Zelanda, para hacer balance de las fuerzas presentes de esa nación <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En la bibliografía publicada, bajo el título *Current Research in International Affairs*, por la Dotación Carnegie, en el año 1952, de 988 títulos sólo uno se refería estricta y totalmente a Nueva Zelanda (de modo concreto, a las relaciones entre Nueva Zelanda y Australia), aunque se recogiesen otros seis que, dentro de un epígrafe más general—con frecuencia, la *Commonwealth*—tocaban facetas neozelandesas.

En el fondo, abundan los motivos para una valoración de ese tipo. Patentemos una justificación bien propicia. Para el almirante A. D. Nicholl, «en cualquier guerra futura, es probable que, como en la anterior, Australia y Nueva Zelanda constituyan una importante zona de apoyo»... Esto del lado estratégico. Pues desde el punto de vista económico-social sobran las razones.

\* \* \*

## II.—REFERENCIA A LA PRIMERA EPOCA: DE COLONIA A DOMINIO

Ahora bien; suponiendo en el lector los imprescindibles conocimientos generales en torno a Nueva Zelanda, para el objeto del presente trabajo bastará recordar algunos hitos fundamentales del discurrir histórico de esta nación.

Ellos van a continuación:

I) 1642: descubrimiento por el holandés Abel Tasman de las tierras de la hoy Nueva Zelanda.

II) 1769: redescubrimiento de los parajes neozelandeses por el capitán James Cook, del Yorkshire.

III) 1840: Colonia británica (Tratado de Waitangi), el 6 de febrero —el día de Nueva Zelanda—, por el que la Reina Victoria tomaba al pueblo indígena—los maoríes—bajo su protección).

IV) 1852: *New Zealand Constitution Act*—facultades para establecer una Asamblea General de la Colonia (asuntos nativos y de tierras, cuestiones reservadas al Gobernador General, que fueron transferidos en 1863 al Gobierno neozelandés).

V) 1864: batalla de Waikato, último gran combate entre maoríes y colonos.

VI) 1865: Wellington, sede del Gobierno.

VII) 1867: concesión de representación política al pueblo maori en la Cámara de Representantes.

VIII) 1907: elevación a la categoría de Dominio (el 26 de septiembre, día del Dominio)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Para una revista histórica, vid. N. Naldoni, *La Nuova Zelanda. Il suo passato ed il suo presente*, "Rivista di Cultura Marinara", mayo-junio 1950, págs. 243-254; *Constitutional Development in the Commonwealth*. Part I, C. O. I., Londres, 1950, pá-

### III.—CARACTERISTICAS DEL PAIS

Primeramente, recordemos que Nueva Zelanda es un país aislado<sup>3</sup>. El vecino más próximo—Australia—se encuentra a una distancia de 1.200 millas (casi la comprendida entre Londres y Moscú). La línea Inglaterra-Suez-Australia-Nueva Zelanda se recorre en unos cuarenta días y en treinta la del Canal de Panamá. Pero por vía aérea el viaje se hace en unos cinco días.

#### *Nación de emigrantes.*

Notemos otra característica de Nueva Zelanda: su extensión es superior a la de Gran Bretaña (una sexta parte más), pero su población no suma más que 2.174.062 personas<sup>4</sup> (según el censo de abril de 1956).

Tras lo indicado, fácil es imaginar que la nación neozelandesa constituye un país de inmigración—concretamente, de inmigración británica—. Efectivamente: el segundo informe del «United Kingdom Oversea Migration Board», publicado el 14 de agosto del pasado año, confirma que el Gobierno neozelandés sigue dando preferencia a los inmigrantes británicos. Y, así, de las 186.000 personas que, desde la guerra, han entrado en Nueva Zelanda para establecerse con carácter permanente, 102.000 procedían del Reino Unido (y de ellas, 31.000 habían recibido pasajes gratuitos o *asistidos* del Gobierno de Wellington)<sup>5</sup>.

Lo evidente es que Nueva Zelanda tiene una de las poblaciones de más rápida expansión en el mundo presente. Hasta el punto de que en los últimos cinco años—en que el índice de incremento demográfico anual excedió del 2 por 100—las finanzas, el trabajo y los recursos del país estuvie-

---

ginas 5-12; y *New Zealand Parliamentary Centenary*, "Commonwealth Survey", 14 mayo 1954, págs. 23-24.

<sup>3</sup> Y como decía Mr. Kidd, en la Conferencia Parlamentaria de la Commonwealth celebrada en Nairobi en agosto de 1954, Nueva Zelanda es principalmente un *país joven y agrícola*.

<sup>4</sup> La población maorí suma hoy unas 125.000 personas.

<sup>5</sup> Una revista de la inmigración como un factor en la fuerza laboral del país apareció en el número de febrero de 1954 de la "Labour and Employment Gazette", publicada por el *Department of Labour and Employment*, de Wellington. Véase, también, *New Zealand's Post-War Immigration*, "Commonwealth Survey", 28 mayo 1954, págs. 29-32.

ron sometidos a una cierta tensión. Ella ha hecho que el Gobierno, a la luz de tal experiencia en el campo económico, haya reducido ligeramente la alta tasa de inmigración. Las fuentes inglesas de información estiman en unas 12.000 personas británicas la cifra anual de inmigrantes que parece necesitar Nueva Zelanda en el próximo futuro.

En todo caso, se cree que, si continúa el aflujo migratorio al mismo ritmo que hasta la actualidad, Nueva Zelanda habrá alcanzado los tres millones de habitantes en 1975.

#### *Pueblo británico.*

Aparte de esto, nos encontramos con otra peculiaridad: Nueva Zelanda se presenta como uno de los países más británicos entre los integrantes de la Commonwealth.

Vemos que el 93 por 100 del entramado humano es de ascendencia británica.

Sin embargo, ha podido hablarse de un carácter neozelandés: aunque fundamentalmente británico, con particularidades específicas, fruto del medio ambiente.

Por una parte, tenemos que los antepasados de los neozelandeses de nuestros días eran—hace un centenar de años—pioneros en una tierra virgen. De forma que, bien mirado, Nueva Zelanda carece de tradiciones propias, a causa de que carece de pasado. La mayor porción de su cultura es todavía británica. Por ejemplo, en medio de un caluroso verano, aún sobrevive la tradicional *Christmas* inglesa.

Mas, por otra parte y por encima de esas realidades, se reconoce que la ascendencia de pioneros del habitante de estas tierras ha hecho de él una persona práctica y casi un beligerante demócrata y un ser detestando el servilismo... Junto a otras facetas menos representativas, como la realidad de un *acento neozelandés*, a cuya conclusión llegaban en 1956 dos grupos de estudio de la pronunciación del inglés en Nueva Zelanda, uno formado por miembros de la enseñanza secundaria, y otro por funcionarios diplomáticos.

#### *Fundamentos de la prosperidad.*

La base de la prosperidad de Nueva Zelanda es la exportación de productos agrícolas y ganaderos. La carne, los productos lácteos, la lana, las pieles, los cueros y los frutos constituyen los principales artículos exportados.

\* \* \*

El primer intento afortunado para establecer ganado lanar en este país se hizo en 1834, cuando John Bell Wright llevó 102 merinos de Sydney a la Isla Mana, al Norte de Wellington. Durante las décadas cuarta, quinta y sexta de la pasada centuria fueron creadas *estaciones* de ganado lanar. Dejando aparte detalles y altibajos en esta trayectoria, diremos que en 1878 había tres millones de cabezas. En 1881 habían descendido a doce. Pero la introducción, en el siguiente año, de la refrigeración en los buques abrió nuevos horizontes a Nueva Zelanda. Desde entonces, con variaciones diversas—con algunas caídas, en ocasiones, por supuesto—, la tendencia general ha sido hacia adelante, hasta alcanzar los cuarenta millones de cabezas en la hora actual.

Conjuntamente, hay 2.000.000 de ejemplares de ganado vacuno lechero; 1.092.000 de vacuno para carne, y 2.800.000 cabezas de ganado de otras clases <sup>6</sup>.

#### *Agricultura.*

Desde luego, la industria principal del país es la agrícola <sup>7</sup>. Pero esto no significa que todos los neozelandeses sean campesinos.

Téngase en cuenta que el trabajo en el campo está desarrollado con arreglo a fundamentos científicos y que la producción por trabajador campesino es más alta que en Gran Bretaña, Australia, América o Canadá.

Estamos ante una agricultura mecanizada. Los últimos diez años han visto cambios tan revolucionarios en la escena campesina neozelandesa que han sido valorados como la *década de las máquinas*. Y a la vez que el número de tractores se ha cuadruplicado—unos 60.000 en todo el país—, el tractor agrícola ha sido tan mejorado que se ha hecho de él un instrumento eficiente y general en las labores agrícolas. Una mecanización juiciosamente aplicada se traduce en alta producción por unidad de trabajo y disminución de los costes. Y no se olvide que la agricultura de Nueva Zelanda echa mano de todos los medios: ahí está su utilización de la aviación en las tareas agrícolas.

---

<sup>6</sup> V. "Forefront", septiembre 1955, pág. 47.

<sup>7</sup> La fuerza laboral es, actualmente, de unas 810.000 personas, repartidas en la forma siguiente: el 19-20 por 100 trabajando en la industria *primaria*; el 32-33, en la industria *secundaria*; y el 48-49, en los servicios.

### *Industria.*

Sin embargo, ha de advertirse que existe una industria nacional. Si bien ha de aclararse que la industria neozelandesa es principalmente de tipo ligero. La razón reside en que la nación carece de minerales para mantener una industria pesada.

La depresión económica de 1930 mostró que una economía casi enteramente dependiente de las exportaciones de productos agrícolas estaba subordinada—en gran manera—a las fluctuaciones del exterior. Con ello, la dilatación de la rama industrial de la estructura económica neozelandesa vino a ser una ansiada meta.

La segunda guerra mundial estimuló el crecimiento industrial (equipo militar, armas ligeras y municiones, industria ligera naval).

Entre 1938 y 1950 se triplicó el valor de la producción industrial.

En la hora actual, Nueva Zelanda cuenta con una industria del cuero; fabrica neumáticos, plásticos, pinturas, «radios», neveras y material eléctrico; cuenta con instalaciones de montaje de automóviles; su industria conservera se halla de expansión (de frutos, de pescado, de carne, etc.).

Reciente está la creación de la industria de pulpa de madera y de papel (en Kaweray, en la zona de la Bahía de la Abundancia: con la edificación de una nueva ciudad de tres millares de almas; la construcción de un nuevo ferrocarril y el nacimiento de un nuevo puerto; integrando el mayor *concern* industrial de Nueva Zelanda).

No menos interés reviste la industria del cemento, que en diez años ha pasado de 235.000 toneladas (en 1946) a más de 400.000 (en 1956). Por más que las necesidades del país se estimen en unas 540.000 toneladas. De ahí los planes neozelandeses para conseguir la autosuficiencia de este campo.

Paralelamente, en Nueva Zelanda hay una buena aplicación del automatismo en la industria, de un automatismo *realista*. El déficit de mano de obra ha acelerado este movimiento. Y un nítido testimonio del uso del automatismo lo ofrecen la industria de la pulpa y del papel, la fabricación de botellas (en Auckland y en Christchurch), etc.

Y no desdeñemos el sentido del programa de fomento de la energía hidroeléctrica, en marcha; el plan del río Waikato, en la Isla del Norte; plan de Roxburgh, sobre el río Clutha; etc. En esencia, hoy, Nueva Zelanda dispone de una capacidad generadora superior al millón de kilovatios.

*Una nación comerciante.*

No se descubre nada con sostener que Nueva Zelanda es *una nación comerciante*. Hay motivo para pensar así. Pues, si la proporción de esta nación en el comercio mundial resulta relativamente pequeña, atendiendo al comercio *per capita* no existe Estado en el globo con un volumen tan grande de transacciones.

De 1937 a 1955 el valor del total de las exportaciones de Nueva Zelanda ha aumentado casi en 290 por 100; y el de las importaciones, en cerca del 400 por 100.

Pero aquí se impone la mención de los vínculos comerciales entre Inglaterra y Nueva Zelanda.

El origen de ellos es el descubrimiento, en el año 1882, de que la carne, la manteca y el queso podían transportarse a la Gran Bretaña en las bodegas *refrigeradas* de los barcos. Hoy, flotas de *liners* especialmente acondicionados llevan expediciones de alimentos neozelandeses al Reino Unido. Pudiendo decirse que los buques procedentes de Nueva Zelanda desembarcan en los puertos británicos un promedio diario de 900 toneladas de carne, 500 de manteca y 250 de queso <sup>8</sup>.

No poca verdad ha habido en la designación de Nueva Zelanda como *la despensa de la Gran Bretaña*. En tal aserto hay mucho de realidad, teniendo en cuenta que el Reino Unido adquiere el 65 por 100 de todas las exportaciones neozelandesas <sup>9</sup>.

\* \* \*

Mas, llegados a este punto, no estará de más aludir—sólo aludir—a las tendencias del comercio exterior de Nueva Zelanda.

Obsérvese que en la fase 1937-1938, los productos lácteos sumaban más del tercio de los artículos exportados. En el presente, suman el 25 por 100.

El porcentaje correspondiente a la carne no ha cambiado apreciable-

---

<sup>8</sup> Recuérdese que el Gobierno del Reino Unido se ha comprometido a permitir, sin restricción de cantidad, la venta en el mercado británico de carne de vaca, de carne de ternera, de carne de cordero y de despojos comestibles, procedentes de Nueva Zelanda, por un período de quince años, a partir de 15 de octubre de 1952. Vid. "Commonwealth Survey", 6 marzo 1956, pág. 164.

<sup>9</sup> En 1955, el Reino Unido proporcionó el 54,78 por 100 de las importaciones neozelandesas y absorbió el 65,5 por 100 de sus exportaciones. Cons. "Commonwealth Survey", 18 sept. 1956, pág. 771.

mente desde el período 1937-1938. No obstante, ha de advertirse que la carne de vaca está ganando—en términos relativos—a la carne de cordero (11 por 100 de todas las exportaciones cárnicas, en los dos años prebélicos; 17 por 100, en 1953 y 1954; 23 por 100, en 1955).

\* \* \*

En la anteguerra, el 84 por 100 de los productos exportados por Nueva Zelanda iba a los países británicos (excepto Canadá). Pero en los tres años últimos la proporción ha descendido al 72 por 100.

Sin embargo, se impone señalar que el Reino Unido continúa siendo el principal mercado para la exportación del Dominio. Entre 1937 y 1956 la Gran Bretaña ha conservado el carácter de principal abastecedor del mercado neozelandés. Recojamos un detalle: hace veinte años, Nueva Zelanda importaba el 56 por 100 de sus vehículos de motor de la zona de la esterlina y el 44 por 100 del área del dólar. Hoy, el 90 por 100 proviene de la zona de la esterlina<sup>10</sup>.

Desde luego, como se advierte en una revista de las condiciones económicas y comerciales en Nueva Zelanda y de las tendencias del comercio Reino Unido-Nueva Zelanda—elaborada por el Alto Comisario neozelandés en Londres para el *Board of Trade* y publicada el 18 de octubre—, las economías de Gran Bretaña y de Nueva Zelanda son complementarias en un notable grado; señalándose que Inglaterra debe importar una gran parte de aquellos artículos de primera necesidad de los que Nueva Zelanda es, en el presente, el mayor exportador y, a su vez, puede proporcionar el hierro, el acero, los metales, la maquinaria y los materiales industriales de que carece el Dominio neozelandés y que ha de importar en gran escala.

Mas se ha consignado que, si bien la favorable posición del Reino Unido como el principal abastecedor y consumidor de Nueva Zelanda se encuentra fortalecida por lazos de afecto, de común lealtad y de parentesco, sería peligroso dar el éxito por descontado, ante la competencia de los países europeos, Australia, India y Japón y la certidumbre de que las restricciones a la importación, que han limitado la competencia de los Estados Unidos, pueden ser suprimidas un día<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Véanse otros aspectos de esta cuestión en *Trade Trends Since Pre-War*, "Forefront", octubre 1956, págs. 50 y 54; y noviembre 1956, pág. 58.

<sup>11</sup> Vid. *U.K.-New Zealand Trade. New Survey of the New Zealand Market*, "Commonwealth Survey", 30 octubre 1956, págs. 921-922.



*Indíces del nivel de vida.*

Conviene ver el significado de que en Nueva Zelanda haya pocas personas muy ricas y pocas muy pobres. En este país no hay gran distancia entre las rentas de un urbano y las de un rural, entre las de un artesano y las de un campesino. Una publicación oficial del Gobierno neozelandés daba en 1954 la cifra de 560 libras como renta media anual *per capita*.

Citemos unos cuantos puntos resultables del entramado social neozelandés, suficientes para perfilar el nivel de vida de la nación: un automóvil para cada siete personas, un aparato de «radio» para cada cuatro y un teléfono para cada cinco (cifras de 1953); semana laboral de cuarenta horas (casi general); amplio sistema de seguridad social, introducido en 1938 (9,4 por 100 de la renta nacional absorbido, en 1948, por los gastos de seguridad social, frente al 4, en 1938—5,3 y 3,7 en Australia, en los mismos años; y 5,2 y 4,9 en Inglaterra—); salario mínimo; protección gubernamental a los campesinos—contra las fluctuaciones de precios debidas a la coyuntura internacional—; intensa nacionalización de servicios e industrias (acción, singularmente, del mandato laborista)<sup>12</sup>; educación pública, gratuita y obligatoria entre los siete y los quince años; el 78 por 100 del alumnado que deja la escuela primaria cursa alguna enseñanza secundaria, ya en las *high schools* ya en los colegios técnicos; la enseñanza universitaria, no exclusiva para los bien dotados económicamente (criterio liberal de becas y bolsas).

#### IV.—LA POLITICA EXTERIOR

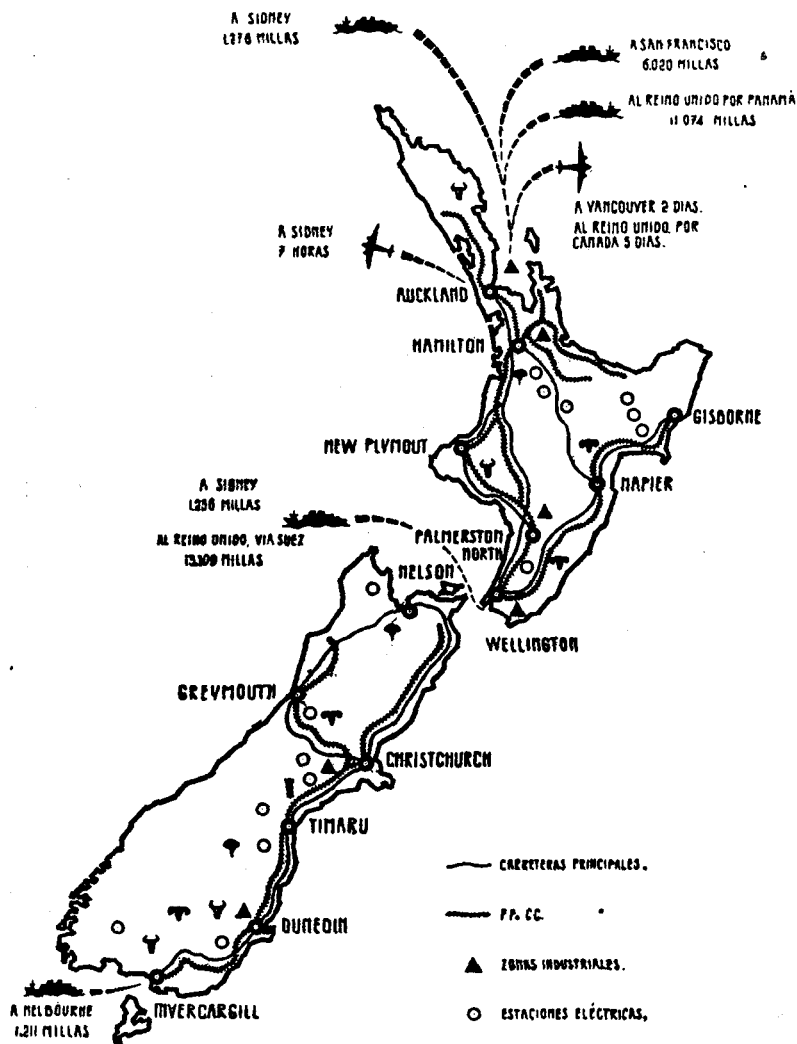
No se precisa estar muy al tanto de la política internacional para conocer las directrices de la política exterior australiana. Estas pueden sintetizarse del modo siguiente:

- 1.<sup>a</sup> Conciencia del carácter británico del país, con una secuela; la atracción hacia la Madre Patria.
- 2.<sup>a</sup> Amistad con el otro Dominio británico cercano: Australia.
- 3.<sup>a</sup> Conciencia de su situación geográfica, con dos corolarios: atención hacia los problemas asiáticos y amistad con los Estados Unidos.

---

<sup>12</sup> V. *New Zealand. Facts and Figures*, Wellington, s. f. (¿1952?), págs. 35-36; y *New Zealand, "British Survey"*, diciembre 1950, pág. 18.

# NUEVA ZELANDA



- CARRETERAS PRINCIPALES.
- F.F. C.C.
- ▲ ZONAS INDUSTRIALES.
- ESTACIONES ELÉCTRICAS.
- ⌘ EXPLOTACIONES DE GANADO LANA.
- ∪ • • • VACUNO.
- ∩ CULTIVO DE FRUTOS.
- ⌘ • • TRIGO.

*Nueva Zelanda y la Commonwealth.*

Respecto al primer punto, ya hemos visto algunos trazos de la vinculación Nueva Zelanda-Gran Bretaña. Ahora, dentro de la superlativa abreviatura que representan estas líneas, tal aspecto quedará un poco más claro si consignamos que el 3 de septiembre de 1939, Gran Bretaña declaraba la guerra a Alemania y que el mismo día lo hacía Nueva Zelanda (así como Australia)<sup>13</sup>.

Soldados, marinos y aviadores neozelandeses lucharon en ambas guerras mundiales. Pequeños contingentes habían servido ya en la guerra boer. Y el 25 de abril todavía es celebrado como el *ANZAC Day* (día de los *Australian and New Zealand Army Corps*), en memoria de los hombres de los Dominios oceánicos que tomaron parte en el desembarco de Gallípoli, en el primer conflicto mundial.

Durante la guerra 1939-45 las tropas neozelandesas combatieron en las mayores campañas (Desierto, Italia, Pacífico). 135.000 neozelandeses sirvieron en ultramar y 10.130 perdieron sus vidas.

También es muy expresiva la circunstancia de que el primer ministro de Nueva Zelanda, Mr. Holland, sea uno de los que han hablado de *la fortaleza y de la flexibilidad de la Commonwealth*<sup>14</sup>.

Y aún se entenderá mejor la posición neozelandesa reflexionando sobre lo siguiente: dentro de la Commonwealth, Nueva Zelanda ha sido la nación que menos ha cambiado en su actitud hacia la Mancomunidad. Ha habido poco cambio. En opinión de un conocedor de estos asuntos, F. H. Soward, «casi demasiado poco». (*New Zealand, the most contented of the Dominions with her position, has been the most content to remain in the ancient ways:*

---

<sup>13</sup> Conviene precisar que mientras en Nueva Zelanda y Australia los gobernadores generales *inmediatamente* emitieron *proclamaciones* declarando la existencia de un estado de guerra, en Canadá la declaración no fué hecha sino hasta una semana más tarde, después de que el asunto hubiera sido discutido en el Parlamento canadiense; en la Unión de Africa del Sur, el primer ministro, Hertzog, presentó una moción en favor de la neutralidad; e Irlanda permaneció oficialmente neutral en toda la duración de la guerra.

<sup>14</sup> Registremos el Acuerdo sobre reciprocidad en seguridad social entre el Reino Unido y Nueva Zelanda, firmado, en Wellington, el 20 de diciembre de 1955. Vid. "Commonwealth Survey", 10 enero 1956, págs. 16-17. Asimismo, note el lector la modernización de la Flota neozelandesa, *llevada a cabo por los británicos* (en especial, el crucero *Royalist*, de 5.900 toneladas; la construcción de dos fragatas antisubmarinas—de 2.000 toneladas—, anunciada el 12 de octubre, etc.).

Ernest Barker, *Ideas and Ideals of the British Empire*, Cambridge, Current Problems, 1951, págs. 108-109). Esta placidez irrita a sus vecinos más próximos: los australianos han dicho alguna vez que los neozelandeses «se consideran a sí mismos como en el Mar del Norte»<sup>15</sup>.

No obstante, ello no ha impedido que, de hecho, el primer desafío a la reivindicación sudafricana de que la Historia, la población y la contigüedad geográfica distinguían al Africa del Sudoeste de los otros mandatos, partiese, precisamente, del primer ministro de Nueva Zelanda, Peter Fraser, quien declaró que estaba *at a loss* sobre la actitud de la Unión Sudafricana y sostuvo que ninguna potencia tiene el derecho moral de apropiarse territorios colocados bajo su control después de la guerra 1914-18. O que el vigoroso anticolonialismo de la India se exhibiese en los comentarios sobre los acuerdos de fideicomiso, y, particularmente, sobre los de Australia (Nueva Guinea), de Nueva Zelanda (*Samoa Occidental*) y del Reino Unido (Tanganyika).

#### *Nueva Zelanda y Australia.*

Una derivación de la guerra universal fué el estrechamiento de las relaciones con Australia<sup>16</sup>. El *ANZAC Pact* de 1944 es una muestra. Pero una muestra en todos los sentidos.

Los australianos han hablado de *a special relationship with New Zealand*. Ello se explica. Incluso, en una cláusula del mentado Pacto—la 35 (c)—ambos Dominios acordaban que «el desenvolvimiento del comercio entre Australia y Nueva Zelanda y su desenvolvimiento industrial serían perseguidos por medio de consulta y, en casos convenidos, por medio de planeamiento conjunto». Y, como ha subrayado C. W. James, «esto—aunque expresado en términos muy generales—podía haber formado la base para una íntima alianza económica entre los dos países—quizás—, implicando algunos pasos hacia adelante en el difícil camino en dirección a la unión económica».

Después de 1944 ha habido frecuentes *discusiones* sobre relaciones comerciales, sobre el desarrollo de una común política económica internacional y sobre asuntos conexos y también ha tenido lugar un cambio regular de

<sup>15</sup> Aludamos a la inauguración, en el último trimestre del pasado año, de tres nuevos servicios directos de radio-telegráficos en el interior de la Commonwealth: uno, del Canadá a Australia y Nueva Zelanda; otro, de Londres a Nueva Delhi; y un tercero, de Londres a Perth, en la Australia Occidental.

<sup>16</sup> Compárense ciertos aspectos de Nueva Zelanda con algunas facetas de Australia. Sobre Australia, vid. nuestro trabajo inserto en el número 28 de esta Revista.

información rutinaria (por ejemplo, a través del Secretariado australiano-neozelandés).

Sin embargo, fundamentalmente, las relaciones políticas y económicas continúan poco más o menos lo mismo que antes de la firma del Pacto<sup>17</sup>.

Ahora bien; un testimonio práctico lo presenta el papel desempeñado por Australia y Nueva Zelanda en la formación de la O. N. U., defendiendo el caso de los pequeños Estados.

En la Conferencia de San Francisco, Australia y Nueva Zelanda desplegaron una firme política respecto al plan de organización mundial. Se movieron en la más estrecha cooperación en pos de unos objetivos que habían sido trazados por los Gobiernos de los dos Estados, en Wellington, en noviembre de 1944.

Con la particularidad de que su actuación fué una actuación independiente. Por ejemplo, la discusión acerca de los poderes de la Asamblea se centró principalmente con las potencias patrocinadoras dirigidas por Rusia y con casi todos los otros Estados apoyando la postura australiano-neozelandesa. Por otra parte, en la cuestión del pleno empleo, los soviéticos sostuvieron el criterio de Australia y de Nueva Zelanda. Sobre el regionalismo, a los Dominios del Pacífico les fué necesario unirse a ciertas Repúblicas iberoamericanas, que estaban intentando conseguir para su grupo regional una casi completa independencia del Consejo de Seguridad.

En unos puntos, Australia y Nueva Zelanda se situaron en posición distinta a la del Reino Unido; en otros—generalmente, más importantes—, obraron conjuntamente<sup>18</sup>.

\* \* \*

Enrico Serra ha escrito, hablando de la Commonwealth, que «la geografia non permette un'assoluta originalità nel determinare la politica estera di un paese». Esto es bien notorio en el caso de Nueva Zelanda. Así, su acción en las Naciones Unidas ha venido marcada por la posición geográfica, por su *remota posición*—en palabras de Gwendolen M. Carter—. A lo que ha de agregarse el carácter británico y democrático de su estructura social.

No es ocasión de entrar en la interpretación del *bloc voting* dentro de la Commonwealth. Mas no olvide el lector que, en el sentir de Nicholas Man-

<sup>17</sup> V. C. W. James, *Foreign Economic Policy of Australia*, "The Australian Outlook", septiembre 1953, pág. 159.

<sup>18</sup> Vid. H. V. Evatt, *Australia in World Affairs*, Angus and Robertson, Sydney y Londres, 1946, págs. 54 y 56.

sergh—buen conocedor de las cuestiones de la Mancomunidad—, «en términos de potencia, no hay Commonwealth, sino sólo Estados componentes»...

### *El Pacífico y Nueva Zelanda.*

¿En qué consiste la valoración neozelandesa de los problemas del Pacífico? La cosa es bien sencilla. «La importancia del Sudeste de Asia y del Pacífico debe ser vista en perspectiva global. Debemos comprender los problemas y el punto de vista de los dos más poderosos defensores de la libertad, el Reino Unido y los Estados Unidos.» Así se expresaba, en 1954, el primer ministro australiano. Y tal apreciación es de aplicar a los dirigentes neozelandeses.

Efectivamente, Nueva Zelanda ha percibido el significado del área del Pacífico. Claras eran las advertencias que esgrimía el «premier» neozelandés, Mr. Holland, el 24 de marzo de 1955, en un debate sobre política externa, en la Cámara de Representantes de Nueva Zelanda: «La dirección del avance comunista va a través del Sudeste de Asia hacia Nueva Zelanda. Nueva Zelanda no puede obrar más como un interesado observador *a distancia*.» En esta sesión, el dirigente neozelandés anunciaba planes para cambiar el principal peso de la defensa neozelandesa del Oriente Medio al Pacífico, recomendando a su Gabinete la cancelación de todas las obligaciones militares en el Oriente Medio y su transferencia a la zona del Pacífico.

Y, dentro de esta dialéctica, Malaya, el problema de China, Corea e Indochina han canalizado el interés de Wellington.

En una declaración hecha al concluir la Conferencia de Primeros Ministros de la Commonwealth del 31 de enero al 8 de febrero de 1955, Mr. Holland hacía notar que «la seguridad del Sudeste asiático, y, como una parte de él, la seguridad de Malaya son de especial significación para Nueva Zelanda». Y Nueva Zelanda ha venido cooperando con el Reino Unido y Australia en el ANZAM—nombre dado a un grupo de oficiales de Estado Mayor de estos países—, que formula planes para la defensa del área malaya.

### *Los Estados Unidos.*

Pero la presencia de Nueva Zelanda en los asuntos orientales implica hacerse cargo de otro elemento: el factor estadounidense.

Ciertamente, en Nueva Zelanda hay una cálida amistad hacia la gran República norteamericana, lo que refleja la experiencia de la Segunda Guerra Mundial.

Con el estallido de la segunda conflagración universal, fué rápido el desenvolvimiento de las relaciones Nueva Zelanda-Estados Unidos. Y antes de que Norteamérica entrase en guerra, se habían iniciado las negociaciones con vistas a establecer relaciones diplomáticas directas entre los dos países.

Tras el ataque japonés a Pearl Harbour, *Nueva Zelanda entraba en la esfera estadounidense de responsabilidad estratégica*. Unidades navales norteamericanas llegaron a Nueva Zelanda. Soldados y *marines* arribaron a Nueva Zelanda, en su marcha hacia los campos de batalla del Pacífico. Los neozelandeses establecieron hospitales y campos y suministraron grandes cantidades de alimentos a las fuerzas expedicionarias. Y pronto los neozelandeses servían al lado de los americanos en las Salomón y en otras partes del Pacífico.

En enero de 1942 se establecía la Legación de Nueva Zelanda en Washington. En septiembre, el Honorable Peter Fraser, primer ministro neozelandés, se trasladaba a la capital de Estados Unidos, invitado personalmente por el presidente Roosevelt, y tomaba parte en las reuniones del *Pacific War Council*<sup>19</sup>.

\* \* \*

Una concreción de esos vínculos—y de otras cosas—fué el Tratado de seguridad Australia-Nueva Zelanda-U. S. A. (el ANZUS), valorado, en la interpretación oficial neozelandesa, del modo indicado a continuación: «Este Tratado no representa ningún cambio en la sustancia de las felices relaciones existentes entre los tres países... Da formal expresión a nuestra estrecha identidad de intereses, a nuestra cálida amistad, a nuestro común odio a la guerra...»

Conste, sin embargo, que el repertorio de matices del ANZUS no se agota con lo aducido. «Para nosotros, en Nueva Zelanda, el ANZUS refuerza y complementa el sistema de relaciones de la Commonwealth», decía el ministro de Asuntos Exteriores de esta nación en el año 1953 (idea que había sido expuesta por Richard W. Byrd en abril de 1952, en la ceremonia del depósito formal de los instrumentos de ratificación del Tratado tripartito).

Mas, con todo, nos parece representativo el juicio explayado por T. Clifton Webb, ministro de Asuntos Exteriores de Nueva Zelanda, el 9 de septiembre de 1953, en la apertura de la segunda reunión del Consejo del Tratado de

<sup>19</sup> V. Walter Nash, *A New Zealand View*, "International Conciliation", marzo 1944, págs. 210-211.

seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos: los Estados Unidos, *the senior partner of the ANZUS Organization*.

\* \* \*

Pero otro aspecto del ANZUS se contempla en los pensamientos de Lisle Alderton, alto comisario de Nueva Zelanda en la capital australiana, en abril de 1952: «Debo decir francamente que las garantías de mutuo apoyo que establece este Tratado permiten al pueblo de Nueva Zelanda contemplar con mucha menor preocupación la posibilidad de resurgimiento del militarismo en el área del Pacífico.»<sup>20</sup>

Y esta alusión al militarismo en el Pacífico encierra múltiples interrogaciones. Una de ellas es la aprensión neozelandesa hacia el papel del Japón en el marco de la estrategia estadounidense<sup>21</sup>.

#### *Otras facetas.*

Parejamente, sabemos que Nueva Zelanda no ha reconocido a la China de Pekín—como tampoco lo han hecho Australia, Canadá y la Unión Sudafricana—, frente al Reino Unido, a la India, al Pakistán y a Ceilán, que la han reconocido<sup>22</sup>.

Recuérdese la contribución de Nueva Zelanda para resistir a la agresión en Corea (unos 6.000 hombres). Australia daría una respuesta menos eficaz, a causa de su *pleno empleo* y de una cierta sospecha de perder sus «jobs», en favor de los *nuevos australianos*.

Asimismo, el Gobierno neozelandés tomó en consideración los términos de los varios Acuerdos concernientes a Indochina concluidos en la Conferen-

---

<sup>20</sup> En un área más amplia, Nueva Zelanda coopera con la S.E.A.T.O. Vid. *Commonwealth Co-operation. Lord Home's Speech, "Commonwealth Survey"*, 15 mayo 1956, pág. 367.

<sup>21</sup> Tras el final de las hostilidades, fuerzas neozelandesas tomaban parte en la ocupación del Japón. Y «Australia y Nueva Zelanda no hubieran firmado el Tratado de Paz con el Japón si éste no se hubiera acompañado de un Pacto de seguridad con los Estados Unidos». (Vid. *La sécurité collective dans le Pacifique*, «Chronique de Politique Étrangère» noviembre 1951., pág. 762). Era el *premier* de Nueva Zelanda el que, en la Conferencia de junio-julio de 1956, informaba a los primeros ministros de la Commonwealth sobre su reciente visita al Japón (informe que era escuchado *con interés*).

<sup>22</sup> Vid. F. H. Soward, *The Commonwealth Countries and World Affairs*, «International Affairs», abril 1951, pág. 199.



cia de Ginebra. Y aunque no participó directamente en estas discusiones, Nueva Zelanda siguió los progresos de las negociaciones con estrecha atención; y se felicitó del arreglo de la cuestión indochina. Mr. Holland daba la justificación de tal actitud en su declaración del 23 de julio de 1954: «Como resultado de los recientes desenvolvimientos en el Sudeste de Asia, el Gobierno de Nueva Zelanda se ha interesado cada vez más en la estabilidad y seguridad de ese área. Una solución pacífica del conflicto de Indochina y el mantenimiento de la integridad territorial y política de los Estados asociados... es esencial para la consolidación de la paz en el Sudeste asiático. Por esta razón, el Gobierno de Nueva Zelanda, de acuerdo con otros Gobiernos interesados, consideraría una violación del arreglo de Indochina como una amenaza a la seguridad del Sudeste de Asia y un peligro a la paz internacional y a la seguridad en general. El Gobierno neozelandés piensa que el futuro de Indochina debe ser determinado a la luz de los principios y propósitos de las Naciones Unidas». Y aún resaltaba que el Gobierno de Nueva Zelanda hará todo lo que pueda, dentro de su capacidad, «para contribuir al mantenimiento de la paz y la estabilidad» en el Sudeste asiático.

### *Unidad anglosajona.*

Insinuemos, ahora, otro elemento de la posición internacional neozelandesa. Hemos leído en «New Commonwealth» que la actitud general de Nueva Zelanda hacia los países comunistas es más semejante a la del Reino Unido que a la de los Estados Unidos. Mr. Webb mismo ha sido un abogado de la coexistencia pacífica. «El pueblo de los Estados Unidos—decía hace unos pocos años—ha adoptado una opinión mucho más seria sobre el comunismo que algunos otros pueblos—una opinión más seria que la mía—.» Al mismo tiempo, pensaba que «la amenaza del comunismo para nosotros y para Australia será mayor que lo es actualmente»<sup>23</sup>.

Y planteemos otro matiz. El ministro de Asuntos Exteriores de este Estado ha afirmado que resulta difícil negar a la China de Pekín el derecho a la admisión en la O. N. U.

Pero analicemos la consistencia de las voces neozelandesas y australianas cuando se han unido en proclamar «la vital necesidad de preservar un frente anglo-americano unido». «En un mundo agitado—ha indicado el Ministro del Exterior de Australia, en una emisión al pueblo neozelandés—hay mu-

<sup>23</sup> V. *Communist Controversy*, "New Commonwealth", 5 agosto 1954, pág. 149.

chas actitudes de pensamiento; todas concentradas sobre el punto de cómo asegurar el futuro, pero algo distintas en los medios de conseguirlo. Desde el punto de vista del mundo libre democrático, los grandes centros están en Londres y en Washington. La cosa más importante para todos nosotros es el pensamiento de que Londres y Washington deben estar en línea. Nuestros pueblos, que representan a algunos de los países más pequeños, pueden ayudar a esto. Estamos en la afortunada posición de tener la confianza tanto de Londres como de Washington.»

### *Los «territorios».*

Por último, presentemos otra faceta de la existencia neozelandesa: sus *territorios*. Estos son Niue, las Islas Tokelau y las Islas Cook.

Niue fué descubierta en 1774 por el capitán Cook, anexionada por la Gran Bretaña en 1900 e incluida como parte de Nueva Zelanda en el siguiente año.

Las Tokelau—descubiertas, *según se cree*, por el navegante español Quiros—son administradas por Nueva Zelanda desde 1925.

El grupo de las Islas Cook—nombradas así en honor del citado capitán Cook, descubridor de algunas de ellas, en 1773—, resultó colocado bajo el protectorado británico en 1888 y anexionado y proclamado parte de Nueva Zelanda el 11 de junio de 1901. La verdad es que los modernos servicios existentes en las islas no han sido posibles más que por medio de los fondos de Nueva Zelanda. En cincuenta años, Nueva Zelanda ha invertido en ellas más de un millón de libras, con destino al financiamiento de la educación, los servicios sanitarios y las obras públicas mayores. (Téngase presente que la población isleña suma unas 15.000 personas.)

Muchos de los problemas sociales y económicos de las Islas Cook son problemas comunes a otros pueblos de las islas del Sur del Pacífico. Nueva Zelanda lo ha comprendido de esta manera. Y aquí ha de citarse el trabajo de la Comisión del Pacífico Sur, que precisamente nació como resultado de una Conferencia celebrada a iniciativa de los Gobiernos neozelandés y australiano, en Camberra, en 1947. (Anotemos que la participación de Nueva Zelanda en el presupuesto total de la Comisión es del 15 por 100.)

Aparte de otras tierras—islas—, señalemos la zona neozelandesa de la Antártida, la *Dependencia Ross* (descubierta por sir James Clark Ross, en 1841). Hoy, es de mencionar la acción del *Ross Sea Committee*.

### *Samoa y Nauru.*

En la guerra mundial número uno, la colonia germana de Samoa Occidental fué ocupada por tropas neozelandesas, izándose la bandera británica el 30 de agosto de 1914.

El 17 de diciembre de 1920 la Sociedad de las Naciones confirmó el mandato de Nueva Zelanda sobre esta zona. Por la *Samoa Act* de 1921 el régimen militar dió paso a una administración civil.

En nuestros días, la Samoa Occidental es administrada por Nueva Zelanda en nombre de las Naciones Unidas. La O.N.U. ha girado visitas al territorio: en 1947, en 1950, en 1953 y en 1956.

Cabe registrar el camino hacia el progreso político de este área: establecimiento de una Asamblea Legislativa, en 1947; creación de un Consejo Ejecutivo, en 1952; un *Gobierno completo* para el año 1960...<sup>24</sup>

Por otro lado, Nueva Zelanda está asociada a la Gran Bretaña y Australia en la administración del fideicomiso de la Isla de Nauru, conocida por sus fosfatos<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> V. *Political Progress in Western Samoa*, "Commonwealth Survey", 26 junio 1955, págs. 625-626; y *Plan for Western Samoa*, "Forefront", febrero 1957, pág. 86. Para un enfoque de la situación de Samoa Occidental por el Consejo de Administración fiduciaria de la O.N.U. en su sesión del 7 de junio al 14 de agosto, vid. "Commonwealth Survey", 4 septiembre 1956, págs. 740-741. En ella se puso de relieve la urgencia de que la autoridad administradora "dedique una mayor proporción de sus esfuerzos al desenvolvimiento económico y a elaborar, en cooperación con los samoanos, un programa de desarrollo económico amplio y de largo alcance". También se destacó la urgencia del estudio de los modos y los medios para aumentar y diversificar las fuentes de renta, que actualmente se basan en la producción, para la exportación de cocos, copra y bananas.

<sup>25</sup> Al revisar la actuación de la administración australiana, el Consejo de Administración Fiduciaria hizo notar que, de acuerdo con las estimaciones más recientes, los depósitos de fosfatos pueden quedar agotados en unos cuarenta años. Entre las medidas propuestas está el establecimiento de un órgano consultivo compuesto de representantes de la Administración y de los indígenas, con la posible asistencia de los Comisarios del fosfato, para resolver el futuro de la comunidad de Nauru. Los Comisarios del fosfato—uno por cada uno de los Gobiernos del Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda—forman un cuerpo encargado, según Convenio de 1919, de la explotación conjunta de los depósitos de fosfato y de su venta. Vid. "Commonwealth Survey", 4 sept. 1956, pág. 741.

## V.—CONCLUSIONES

He ahí, en lo que antecede, las distintas dimensiones del actuar neozelandés. Ellas han sido concretadas en unos cuantos lineamientos. Hemos tratado de sistematizar, con sencillez, los aspectos relevantes del país, huyendo, empero, de uno de los males de nuestro tiempo: la simplificación del pensamiento.

No hay posibilidad—ni remota—para estimar que los asuntos neozelandeses—como otros semejantes—constituyen un tema exótico. *En la hora actual, ya no existen temas exóticos.* Nos hallamos ante una estrategia *global*. *The World Is Round* es el título de un artículo del editor de «Foreign Affairs», Hamilton Fish Armstrong. «Los globos terrestres—ha advertido un escritor tan calificado como Liddell Hart—pueden ser vistos en las salas de estudio de las escuelas, pero se les presta mucha menos atención que a las cartas murales o a los atlas. En las oficinas del Gobierno o en los cuarteles generales militares han sido estudiados más raramente. La costumbre de estudiar, desde los primeros días escolares, sobre la superficie plana de un mapa es susceptible de grabar impresiones que difícilmente serán modificadas.»

Y, conscientes de esa evidencia, podemos extraer la dosis de *prudencia* de las determinaciones políticas exteriores de la nación neozelandesa. Quien lo dude, que ojee los *seis puntos de la defensa* del país, expuestos por Mr. Holland, en un discurso pronunciado, en Auckland, el 8 de noviembre de 1954:

- 1.º La O. N. U. es la principal esperanza de paz.
- 2.º Nueva Zelanda debe mantener listas sus defensas.
- 3.º Debe incrementar el círculo de sus amigos.
- 4.º Debe prepararse para resistir ante toda agresión o infiltración.
- 5.º Debe elevar el nivel de vida de los pueblos menos afortunados del Pacífico, por medios como el Plan de Colombo <sup>26</sup>.
- 6.º Debemos mantenernos fuertes y unidos y negociar siempre desde la fortaleza.

LEANDRO RUBIO GARCÍA.

*Miembro del Seminario de Estudios Internacionales  
de la Universidad de Zaragoza.*

---

<sup>26</sup> Un detalle de la contribución neozelandesa al Plan de Colombo se da en la "Commonwealth Survey" del 13 de noviembre de 1956, págs. 983-984 (ayuda por valor de cinco millones y medio de libras, envío de cincuenta expertos y recepción de unos 200 *trainees*).

II  
*NOTAS*

